



TEATRO ESPAÑOL

CONCIERTO

ORGANIZADO POR EL
CÍRCULO DE BELLAS
ARTES EN HONOR DEL
ILUSTRE PRESIDENTE
DE LA SECCIÓN DE
MÚSICA, MAESTRO DON
— EMILIO SERRANO —

JUEVES, 30 DE MAYO DE 1912

— Á LAS NUEVE DE LA NOCHE —

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

1. Recopilación de motivos, para orquesta, de las óperas *Doña Juana la Loca*, *Gonzalo de Córdoba*, *La Maja de rumbo*, *Mitridates é Irene de Otranto*. (1.^a vez.) (1)
2. *La primera salida de Don Quijote*, poema sinfónico. (Orquesta.) (1.^a vez.)

SEGUNDA PARTE

1. Concierto en sol mayor para piano y orquesta. — *Allegro moderato*, *Andante*, *Allegro vivace*, ejecutado por el maestro D. Francisco Fúster.
2. *Una copla de la Jota*, estudio popular para orquesta.

TERCERA PARTE

1. *Baciami Gigi*, canción italiana, cantada y acompañada al piano por el maestro D. Ignacio Tabuyo.
2. Melodía para violín, con acompañamiento de orquesta, ejecutada por el Sr. Corvino. (1.^a vez.)
3. Romanza de tenor de la ópera *La Maja de rumbo*, acompañada por la orquesta y cantada por el Sr. Serna.
4. Dúo de *La Maja de rumbo*, por la Srta. Núñez y el Sr. Serna, con orquesta.
5. *La Fioraia*, vals, cantado por la Srta. García Blanco, con orquesta. (1.^a vez.)
6. Marcha de *Gonzalo de Córdoba*. (Orquesta.)

DIRIGIRÁ EL AUTOR

El concierto comenzará á las nueve en punto de la noche

Están invitados SS. MM. y AA. RR.

(1) El autor ha hecho la obra para dar á conocer á los Socios del Circulo, á quienes la dedica, estas ideas del tiempo pasado, como prueba de agradecimiento por la simpatía que le demuestran.

NOTAS AL PRESENTE PROGRAMA

Recopilación de melodías de las óperas.

En la imposibilidad de dar en un solo concierto muestras de la producción dramática del autor, anterior á *La Maja de rumbo*, ha hecho el maestro Serrano esta Fantasía, en la cual recuerda motivos de todas sus obras dramáticas estrenadas. Son éstas las siguientes: *Mitridates*, en el Teatro Real de Madrid, el 14 de Enero de 1882; *Doña Juana la Loca*, en el mismo teatro, el 3 de Marzo de 1890; *Irene de Otranto*, en el mismo teatro, el 17 de Febrero de 1891; *Gonzalo de Córdoba*, en el mismo teatro, el 6 de Diciembre de 1898; *La Maja de rumbo*, en el Teatro de Colón, de Buenos Aires, el 24 de Septiembre de 1910.

La primera salida de Don Quijote. Poema sinfónico. (1.ª vez.)

Una de las cualidades más preciadas del inmortal poema de Cervantes es la de que en cada capítulo, en cada fragmento, está, por maravillosa facultad sintética del genio, comprendida toda la idea filosófica del autor. Y más que en ningún otro trozo acaece esto en los cinco primeros capítulos de la primera parte, en los cuales se narra la primera salida del hidalgo. Allí se dibuja ya perfectamente su personalidad, cuya nota esencial y característica es el amor. Don Quijote, como dice Turgueneff, cree indigno de él vivir para sí mismo, cuidarse de su persona; vive constantemente fuera de sí, para los demás, para sus hermanos; vive para extirpar lo malo, para combatir á las fuerzas enemigas del hombre, gigantes, encantadores, opresores de los endebles. No hay en él rastro de egoísmo, jamás piensa en sí; es todo sacrificio; cree, tiene buena fe y marcha siempre adelante sin mirar atrás.

En la primera salida de Don Quijote está sintetizada toda la obra: sus imperecederos ideales, los choques que le producen con la realidad corriente y prosaica de la vida, su inmovilidad ante ellos y la afirmación eterna del amor inmortal. Esta es la idea madre del poema de Serrano y por eso puede, como aquellos primeros capítulos, considerarse síntesis de la vida de Don Quijote.

Comienza el compositor dándonos la sensación de tranquilidad y silencio de aquella memorable madrugada *del día (que era uno de los*

calurosos del mes de Julio) en que Don Quijote, con sigilo y calladamente, después de haberse armado de todas armas, *por la puerta falsa de un corral salió al campo, con grandísimo contento y alborozo de ver con cuánta facilidad había dado principio á su buen deseo*. El pizzicato en la cuerda, los acordes de las trompas, consiguen que penetremos en el misterio nocturno. Un luminoso diseño del oboe, repetido melancólicamente por el corno inglés, nos hace presentir el día; después una idea aérea, en 3/4, nos pone en contacto con el mundo imaginario que puebla el pensamiento de Don Quijote.

Sucesivamente se presentan: la idea caballeresca, noble y varonil que dicen las trompas sobre un marcial pizzicato de toda la cuerda y la apasionada melodía, centro y fundamento de todo el poema, que simboliza el puro é ideal amor de Don Quijote, amor sin mezcla de la más leve concupiscencia, que ha sido concebido hacia una criatura imaginaria, en la cual se simbolizan todos los seres delicados y débiles de la tierra y que Don Quijote no ha de reconocer cuando se le presente en forma de rústica labradora, declarando que por maleficio de malignos encantadores ha sido tan villanamente desfigurada la bella entre las bellas Dulcinea del Toboso. El desarrollo de las precedentes ideas acompaña al buen caballero por el campo de Montiel en aquel abrasador día del mes de Julio. La llegada de Don Quijote á la venta, su conversación con las damas *del partido* y con el ventero, el cuerno del porquero, el silbato del castrador, todo está encuadrado en un ambiente popular, muy característico de la personalidad artística del maestro Serrano. Es notable la idealización del motivo que dice primero el corno inglés, en *do mayor*, ingenuamente, con sencillez aldeana, que después adquiere tintas luminosas al ser repetido por la cuerda en *mi mayor*, y que por fin se oye, ya idealizado, en la poética tonalidad de *sol bemol*: el ventero se ha convertido en castellano, las mozas del partido en damas, la venta en castillo, el silbato del castrador en música regalada, digna de ser oída en banquetes de príncipes.

Don Quijote es armado caballero, sale de la venta y en una encrucijada topa por acaso con unos caminantes á quienes quiere hacer declarar que Dulcinea del Toboso es la más bella dama de la tierra. Surge la colisión, y por flaqueza de Rocinante es vencido y apaleado nuestro caballero. En medio del vencimiento, de la vejación, del villano insulto, Don Quijote no desmaya y reafirma sus ideales, su abnegación, su inmenso amor, su sacrificio en favor de los débiles y de los desgraciados: la idea melódica del amor ideal se impone, enérgicamente dicha por el metal, por cima de todo el estruendo de la lucha y el apaleamiento. Pero la carne es flaca y sucumbe: Don Quijote, exánime, es recogido por su vecino Pedro Alonso; en la mente del caballero, como desvanecidos por la debilidad y el decai-

miento, aparecen sus ilusiones al emprender la jornada, el silencio de la madrugada anterior, la venta. Por fin la idea madre del poema le sirve de coronamiento, cantada virilmente, en modo mayor, por todos los instrumentos graves de la orquesta, acompañada de brillantes acordes de esperanza. El maestro Serrano termina su poema afirmando una vez más la consoladora idea del apóstol: *Todo pasará y sólo quedará el amor.*

Concierto para piano y orquesta, en "sol mayor",.

Entre la abundante producción pianística del maestro Serrano, figura en primer lugar el concierto que hoy se ejecuta y que ya ha sido aplaudido en otras ocasiones, interpretado por el propio autor. En el momento presente, en que tanto se discute sobre el nacionalismo en la música, este Concierto en particular, y en general todas las obras del maestro Serrano, son una profesión de fe de nacionalismo, siguiendo la vía que teóricamente nos trazó el inmortal jesuita valenciano Eximeno, al decir que sobre los propios cantos populares debía fundar cada pueblo su sistema. Dentro de la escuela nacionalista hay dos tendencias bien marcadas: la de aquellos compositores que aprovechan los cantos populares como motivos de sus obras y la de otros, más artística y eficaz para la producción de personalidades individuales, que después de profundo estudio del canto popular, apropiándose su alma y característico perfume crean melodías originales, pero con el sello nacional. Esta segunda tendencia es la que el maestro Serrano ha seguido con firme convencimiento y constancia tenaz desde sus primeros pasos en el arte, mostrándola en sus obras, desde las primeras hasta las más recientes, y defendiéndola calurosamente en teoría desde su clase de Composición de nuestro Conservatorio de Música. Pruebas lozanas de lo que esta tendencia puede llegar á producir en nuestra patria, dentro del género sinfónico, son: el *Cuarteto en re menor*, varias veces aplaudido en las sesiones del «Cuarteto Francés» primero y del «Español» después; la *Sinfonía en mi bemol*, y el *Concierto para piano y orquesta* que hoy ejecuta el eminente pianista Sr. Fúster.

El primer tiempo está sabiamente construido, dentro de una forma severa y clásica, con temas que se prestan abundantemente al amplio desarrollo propio de este género de composiciones. El segundo tiempo, en forma de Romanza, es un encantador idilio, de melodía suave y soñadora, que se desenvuelve plácidamente en un ambiente exclusivamente nacional. El final, concebido con gran libertad, es de una brillantez extraordinaria y está avalorado con hábiles recuerdos de los tiempos anteriores, que dan á la obra gran solidez y unidad.

La Maja de rumbo. Ópera en tres actos, estrenada con grandísimo éxito en el Teatro de Colón, de Buenos Aires, el 24 de Septiembre de 1910.

Es esta última producción dramática del maestro Serrano, la obra en la cual se afirma más poderosamente su personalidad, ya bien definida desde la fecha del estreno de *Doña Juana la Loca*. El ambiente de la obra es de un casticismo profundo: el malogrado poeta Fernández Shaw, supo rodear la sencilla trama amorosa que constituye el asunto del poema de episodios de tanto valor pintoresco, de época, que puede decirse que vivimos en esta comedia los tiempos de D. Ramón de la Cruz. La música sigue al poema fielmente y ya es juguetera, sainetesca, legítima heredera de nuestros tonadilleros del siglo XVIII y del inmortal Barbieri, ya apasionadísima y profundamente dramática, hasta llegar á la conmovedora tragedia final, pero sin abandonar nunca el intenso perfume nacional que distingue la obra entera del maestro Serrano.

Los dos fragmentos que hoy se ejecutan son: la romanza de tenor del segundo acto y un trozo del dúo de tiple y tenor en el tercero.

Candelas, la *Maja de rumbo*, ha sido calumniada por un amante desdeñado; esta calumnia ha sido causa de que D. Luis, su amante correspondido, la abandone, á pesar de que sigue queriéndola y que lucha entre su amor y los efectos de la maledicencia. Este es el momento de la romanza.

En el acto tercero nos transportan los autores á la verbena de San Antonio. En medio de la alegría de la fiesta, Candelas está triste y desconsolada; no puede nunca olvidar á su D. Luis. Este, vuelve al fin, porque ha tenido pruebas evidentes de la inocencia de Candelas y se desarrolla la tiernísima escena de amor, de la cual se ejecuta hoy un fragmento. De este momento al final, transcurre ya muy poco tiempo: Candelas sabe repentinamente que no ha sido sólo la fuerza del amor la que le ha vuelto á su D. Luis, sus ilusiones se destronan terriblemente y el inmenso desconsuelo que siente, después de la inefable alegría que el renacimiento de sus amores le acababa de producir, la mata. La tragedia ha surgido en medio de la alegría de la verbena, cuyos cantos no dejan de oírse, formando un conmovedor contraste.





PIANO

RÖNISCH

CEDIDO POR LA CASA NAVAS

SUCESOR: EDUARDO SANTAMARÍA

